

Queridos amigos:

Hace varios meses, el Arzobispo Weisenburger me pidió que asumiera el cargo de rector de la Parroquia Basílica Santuario Nacional de la Pequeña Flor, con efecto a partir del 1 de julio de 2026. Acepté esta asignación en servicio a las necesidades de la Iglesia.

Mientras me preparo para dejar la Basílica de Santa Ana de Detroit después de diez años como rector, lo hago con profunda gratitud por el privilegio de servir a esta histórica parroquia. He tenido el honor de seguir los pasos del Padre Gabriel Richard.

Servir a esta comunidad ha sido una alegría profunda. Juntos hemos fortalecido la devoción a Santa Ana mediante la Novena anual, profundizado el aprecio por el legado del Padre Gabriel Richard y celebrado la rica vida cultural de nuestra parroquia. También hemos continuado cultivando la herencia francesa de este lugar sagrado, al mismo tiempo que fortalecemos nuestra comunidad hispana a través de celebraciones como la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe y el Día de los Muertos. La riqueza cultural de esta parroquia continúa siendo uno de sus mayores tesoros.

En los últimos años también hemos alcanzado importantes logros, entre ellos la designación de Santa Ana como basílica menor, la restauración de las torres y campanas, y el continuo crecimiento de la vida parroquial y de la asistencia a las celebraciones.

Actualmente, la Basílica permanece cerrada debido a las obras de construcción relacionadas con un importante proyecto de restauración y preservación de 55 millones de dólares, posible gracias a una colaboración con The Catholic Initiative. Reconozco que este período de cierre representa un desafío para los feligreses y visitantes que están acostumbrados a venir aquí regularmente para celebrar y orar. Al mismo tiempo, este trabajo necesario garantizará que Santa Ana sea preservada y fortalecida para las generaciones futuras.

Cuando el proyecto esté terminado, ¡la Basílica será verdaderamente espectacular! Renovada tanto en su belleza como en su funcionalidad, atraerá a personas de cerca y de lejos para adorar, orar y encontrarse con el Señor en este lugar histórico.

El Padre Timothy Laboe comenzará su ministerio como rector el 1 de julio, acompañado por el Padre Lizandro Barba. El Padre Laboe aporta una sólida experiencia pastoral y académica, y tengo plena confianza en su liderazgo. Nuestro dedicado personal laico permanecerá en sus funciones para apoyar la transición y continuar la misión diaria de la Basílica.

Aunque toda transición trae cambios, la fortaleza de Santa Ana nunca ha dependido de una sola persona. Durante siglos, esta Basílica ha sido sostenida por la fe, la devoción y la generosidad de su pueblo. Ese fundamento permanece firme.

Me marcho con profunda gratitud por el privilegio de haber servido a esta parroquia y por todos aquellos que han compartido su misión durante estos últimos diez años. Espero con ilusión regresar en los años venideros para ver la culminación de la restauración y el continuo florecimiento de esta gran Basílica.

En la paz de Cristo,

Mons. Chuck Kosanke